

Asociación encuentros psicoanalíticos de Medellín.

Asistentes a la reunión de diciembre 12 de 2015:

María del Pilar Palacio, Luz María Castaño, María Cecilia Salas, Catalina Arcila, Rocío Gómez, Humberto Parra, Juan Guillermo Rojas, Ramiro Ramírez y Julián Aguilar.

Carlos Mario Gonzáles se excusó.

Anotaciones a la reunión.

1. Se leyó lo correspondiente a la reunión pasada, escrito por Julián Aguilar. No hubo modificaciones.
2. María Victoria Grillo, por medio de un escrito que puede leerse en la página de la Asociación, anuncia su retiro luego de 11 años de trabajo.
3. El tema, en general, es la presentación de comentarios de los miembros interesados en participar hoy.

Catalina Arcila plantea algo del recorrido de J. Lacan en instituciones analíticas. ¿De qué instituciones se trata? Al comienzo, como era la costumbre de la época, Sociedades y Asociaciones; por razones distintas hay rupturas en ellas, y en los años sesentas, Lacan propone volver a las escuelas del mundo antiguo. En Freud, el pionero, desde la Sociedad de los miércoles hasta la fundación de la Asociación Internacional de Psicoanálisis, (IPA), surgen preguntas como ¿Qué es una institución psicoanalítica? ¿En qué se diferencia de otras instituciones? Qué consecuencias tiene para un psicoanalista pertenecer o no a ellas? Freud fue animado por S. Ferenczy, presidió la IPA; en ella más que la democracia liberal se tuvo como referencia La República de Platón. Pronto surgen las tensiones que desataron el conflicto Viena-Zurich con la separación de Bleuler y Jung.

Julián sugiere a Catalina anexar su escrito a estas notas.

María del Pilar Palacio está interesada en decir algo sobre el Seminario de Lacan, La ética del psicoanálisis. Freud, desde la época de El malestar en la cultura, pensaba que un proyecto de vida basado en la felicidad y el principio de placer es irrealizable. Lacan cuestiona que el bien sea lo más importante en la reflexión ética y hace énfasis en el deseo y el tema de la transgresión. La cosa, Das Ding, como causa resulta imposible. La experiencia analítica busca revelar algo del deseo subjetivo, y confronta al analisante con el ser-para-la muerte. En la reflexión de Lacan en este seminario hay la división siguiente: Ética-deseo/ Moral-bien. El principio de placer es la base de la búsqueda de la felicidad absoluta; en la clínica psicoanalítica se enfatiza la relación entre ética, deseo y goce. Cuando Lacan habla de Antígona subraya su tendencia a ir más allá del bien para todos, base de las leyes de la ciudad que Creonte regenta, a buscar su deseo así le implique su muerte. Antígona renuncia a la promesa y los ideales y a los otros. El amor en la cultura, inhibido, quiere hacer Uno con lo Múltiple. El psicoanálisis permite mostrar algo de la singularidad del deseo subjetivo y el goce separado del bien común.

Julián Aguilar anota que las leyes de los dioses van de la mano de lo real, bien distinto de las leyes de la ciudad que Creonte promulga para todos los ciudadanos.

Luz María Castaño quiere decir unas cuantas palabras para cerrar el año como lectora del Seminario séptimo. Comenta que tanto Edipo como Antígona van tras Até. El héroe trágico toma una decisión subjetiva fiel a su deseo. ¿De qué deseo se trata? Antígona, en un instante, realiza algo del orden de lo imposible. La muerte de los padres no le permiten tener más hermanos, ella renuncia a los bienes que la ciudad y la vida le ofrecen. Renuncia al matrimonio y la maternidad; asume su ser-para-la-muerte porque sabe que no hay bien alguno que satisfaga su deseo.

Edipo con sus palabras últimas asume su castración y su muerte y sale del mundo y la vida penetrando el bosque de las Euménides. La decisión heroica necesita un instante en que se asume su deseo para no ceder a este. Edipo y Antígona para J. Lacan son héroes. El héroe se diferencia del hombre común, empero, este último puede llegar a serlo si asume su deseo y reconoce que no hay ningún bien que lo satisfaga. Los bienes velan lo imposible; lo imposible se basa en un significante vacío, Lacan lo llama nombre-del-padre, que constituye el deseo subjetivo. El fantasma intenta realizar el deseo; el deseo de un sujeto no puede ser satisfecho por bien alguno; el único bien es perdido, imposible de recuperar, y se pierde en el momento de acceder al lenguaje. La clínica implica atravesar el fantasma para ir en pos de un deseo imposible de realizar.

Como es costumbre, esta reunión decembrina es amable porque si al mundo vino, y no toma vino, por favor dígame a qué vino?!!! Vino, quesos y viandas, celebración buena.

Julián Aguilar.